

DIOS ES ASÍ

La Santísima Trinidad. Ciclo B

Los seres humanos pueden hablar mal de Dios, negarlo, o simplemente ignorarlo. Muchas personas, cada vez con más frecuencia, se confiesan agnósticas. No se atreven hablar de Dios porque dicen no poder conocer si existe; y, si existe, no aciertan a saber cuál es su razón de ser, su perfil, sus ocupaciones, su 'opinión' sobre las cosas que interesan al habitante globalizado y emocional de nuestro tiempo.

Es más, la cultura posmoderna se va construyendo sobre el cimiento y las paredes de la indiferencia. Los templos que antes se dedicaban a Dios ahora son los centros de investigación científica, almacenes, centros comerciales, estadios, antros... Aquí y allá se buscan sustitutos, se venden cosas, se ofrecen accesorios a la carta para satisfacer el hambre, la sed, los deseos y los anhelos de los consumidores. Esta visión materialista de la vida tiene sus consecuencias en la manera como jerarquizamos y vivimos los valores morales y espirituales.

'Dios ha muerto, hay que sepultarlo', gritaba, entre júbilo y miedo, un filósofo moderno pensando en la victoria del hombre sobre Dios. *'Dios nunca muere'*, canta, armoniosamente y a ritmo de vals, el músico poeta, abriéndose a las infinitas posibilidades de una presencia amorosa y envolvente. *'Dios es una ilusión'*, escribe, esperando vender más, un escritor posmoderno. Los **seres humanos** hemos sido, **somos** y seremos **así**. Siempre encontramos algo que nos sobrepasa, mejor dicho, a Alguien que no se ajusta a nuestros formatos mentales, ni al tamaño de nuestro corazón.

Hay hechos en el mundo creado y en la historia de la humanidad que conocen y hablan de Dios con abundantes y coloridos modos. Los creyentes cristianos le hablamos con confianza por su nombre y nos atrevemos a platicar con Él acerca de nuestros gozos y penas; quizás, con más frecuencia, de nuestros dolores, miedos y dudas. Con la certeza que nos da la fe sabemos que no hablamos solos, que hay Alguien que nos atiende y nos entiende. ¿Qué cristiano no inicia y termina las

actividades del día y de la vida **‘en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?’**

La reflexión teológica cristiana ha acuñado una palabra para expresar lo que no cabe en ningún esquema: **Trinidad**. Es el nombre de Dios, el ser de Dios. No es una ocurrencia, tampoco una doctrina exótica. Jesucristo, el Hijo Amado, nos ha revelado quién es Dios y, por tanto, quiénes somos nosotros. La Palabra, el Sacramento y la Asamblea de este domingo son una sinfonía de alabanza y adoración a Dios Trino. **Dios es así:** presente, cercano, amoroso, familiar, activo, desconcertante...

El Evangelio de este domingo nos habla de encuentro y de misión. Dios Trino nos envía a gritar por todas las veredas de la vida que Dios Vive y es Amor. Que le importamos infinitamente, a pesar del misterio del mal, las maldades perpetradas a través de la historia y las oscuridades de cada noche humana. Gran privilegio y enorme responsabilidad del cristiano del siglo XXI: hablar bien de Dios y desterrar las caricaturas que hemos hecho de Él los malos cristianos.

Los bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas